

DOCTORADO E INVESTIGACIÓN SOBRE COMUNICACIÓN EN PORTUGAL: PANORAMA, RETOS Y OPORTUNIDADES

DOCTORATE AND COMMUNICATION RESEARCH IN PORTUGAL: OVERVIEW, CHALLENGES AND OPPORTUNITIES

DOUTORADO E PESQUISA EM COMUNICAÇÃO EM PORTUGAL: PANORAMA, DESAFIOS E OPORTUNIDADES

Moisés de Lemos Martins

Professor catedrático de Ciências da Comunicação na Universidade do Minho, desde 1998. Doutorou-se em Ciências Sociais na Universidade de Ciências Humanas de Estrasburgo. É o diretor do Centro de Estudos de Comunicação e Sociedade (CECS), da Universidade do Minho, que criou em 2001. É o diretor do curso de doutorado de Estudos Culturais, criado em 2010, numa parceria entre o Instituto de Ciências Sociais da Universidade do Minho e o Departamento de Línguas e Culturas da Universidade de Aveiro. Preside a Associação Portuguesa de Ciências da Comunicação e a Federação Lusófona de Ciências da Comunicação (LUSOCOM). É o diretor do Anuário Internacional de Comunicação Lusófona, órgão científico da LUSOCOM. É professor de Sociologia da Comunicação e da Cultura, e também de Semiótica, tanto narrativa, como visual. E-mail: moisesm@ics.uminho.pt.

Madalena Oliveira

Professora Auxiliar na Universidade do Minho (UM). Licenciou-se em Comunicação Social, em 2001. Foi jornalista e estagiária na TSF, em Lisboa, e assessora de imprensa do ministro adjunto do Primeiro-Ministro, António José Seguro, no XIV Governo Constitucional. Doutorou-se em Ciências da Comunicação, em 2007, na Universidade do Minho, na área de conhecimento de Sociologia da Informação. Atualmente é docente de Semiótica e de Jornalismo Radiofónico e coordena a Comissão de Estágios do curso de Mestrado em Ciências da Comunicação da UM. É secretária de direção da Associação Portuguesa de Ciências da Comunicação (SOPCOM) e membro de outras duas associações internacionais da área: a International Association for Media and Communication Research (IAMCR) e a European Communication Research and Education Association (ECREA). E-mail: madalena.oliveira@ics.uminho.pt.

Resumen

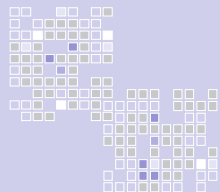
Aunque la comunicación fue introducida en la educación universitaria en Portugal a finales de los años 1970, la atribución del grado de Doctor en Comunicación tan sólo se inició en 1991. De acuerdo con los datos oficiales, el número de investigadores doctorados en comunicación en universidades portuguesas debe ser de aproximadamente doscientos. Sin embargo, el número de estudiantes de doctorado en comunicación ha crecido exponencialmente en la última década. Se estima que actualmente están matriculados más de cuatrocientos estudiantes en el tercer ciclo de estudios de comunicación, en parte debido al aumento de recién licenciados que buscan una salida profesional mediante el empleo científico. Por otra parte, cada vez más profesionales de los medios, incluyendo a los periodistas, ingresan en las universidades para producir investigaciones a partir de su propia experiencia profesional. Paralelamente al aumento del número de tesis en comunicación, en Portugal se ha registrado en los últimos años un aumento muy significativo de publicaciones (libros y revistas) sobre comunicación y medios. La fundación, en 1998, de la Asociación Portuguesa de Ciencias de la Comunicación (SOPCOM) y la creciente organización de congresos también han contribuido a la progresiva consolidación de esta área, que hoy debe hacer frente a una financiación menguante. En este artículo, se reflexiona sobre los retos planteados a la investigación en comunicación en Portugal, especialmente la necesidad de afirmarse en el contexto de las ciencias sociales y de internacionalizarse.

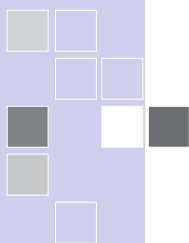
PALABRAS CLAVE: COMUNICACIÓN; INVESTIGACIÓN; DOCTORADO; POSGRADO; INTERNACIONALIZACIÓN; FINANCIACIÓN; EDUCACIÓN SUPERIOR; TESIS.

Abstract

Communication studies were introduced in higher education in Portugal at the end of the 1970s, but the doctorate degree in Communication began only in 1991. According to official data, the number of doctorate researchers in communication in Portuguese universities should not be higher than two hundred. However, the number of doctoral students in communication has grown exponentially in the last decade. It is estimated that over four hundred students are currently enrolled in the third cycle of communication studies, partly due to the increased number of newly graduated professionals seeking a career in the scientific field. Moreover, media professionals, including journalists, conduct academic research about their own work experience. Simultaneously, Portugal has recorded in recent years a significant increase of publications (books and scientific journals) on Communication and Media. The creation, in 1998, of the Portuguese Association of Communication Sciences (SOPCOM) and the increasing promotion of conferences have also contributed to the consolidation of this area, which still has trouble finding financing. In this article, authors reflect on the challenges of communication research in Portugal, namely the need to find an autonomous status in the context of the Social Sciences and the need for internationalization.

KEYWORDS: COMMUNICATION; RESEARCH; DOCTORATE; GRADUATE STUDIES; INTERNATIONALIZATION; FINANCING; HIGHER EDUCATION; THESIS.

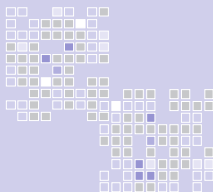




Resumo

Embora a comunicação tenha sido introduzida no ensino superior em Portugal no final de 1970, a atribuição do grau de Doutor em comunicação só começou em 1991. Segundo dados oficiais, o número de investigadores doutores em comunicação nas universidades portuguesas devem ser de cerca de duzentos. No entanto, o número de alunos de doutorado em comunicação tem crescido exponencialmente na última década. Estima-se que mais de quatrocentos alunos matriculados no terceiro ciclo de estudos da comunicação, em parte devido ao aumento dos recém-formados que procuram uma carreira através do emprego científico. Por outro lado, profissionais dos meios de comunicação cada vez mais, incluindo jornalistas, entram nas universidades para produzir pesquisa de sua própria experiência. Paralelamente ao aumento do número de teses em comunicação, em Portugal, tem havido nos últimos anos um aumento significativo de publicações (livros e revistas) sobre comunicação e mídia. A fundação em 1998 da Associação Português de Ciências da Comunicação (SOPCOM) e a crescente organização de conferências também têm contribuído para a progressiva consolidação desta área, que hoje está enfrentando financiamento diminuindo. Neste artigo, vamos examinar os desafios à pesquisa de comunicação em Portugal, especialmente a necessidade de afirmar-se no contexto das ciências sociais e internacionalizaram.

PALAVRAS-CHAVE: COMUNICAÇÃO, PESQUISA, DOUTORADO, PÓS-GRADUAÇÃO, INTERNACIONALIZAÇÃO, FINANCIAMENTO, ENSINO SUPERIOR; TESE.



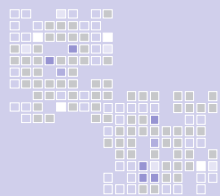
1. Introducción: la tardía historia de la comunicación en las universidades portuguesas

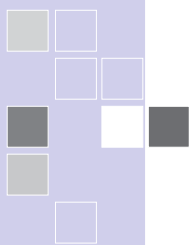
La historia de la creación del área científica de la comunicación en Portugal no es ajena a la historia política del país. De hecho, la larga dictadura de 48 años que gobernó a los portugueses entre 1926 y 1974 es una de las principales razones del retraso portugués en la enseñanza y la investigación en comunicación. En muchos países europeos, así como en Estados Unidos, los primeros estudios de comunicación datan de las primeras décadas del siglo XX, por más que, como recuerda José Marques de Melo (2002: 110), «el proceso de constitución de una comunidad académica mundial de las ciencias de la comunicación emerja solamente en el periodo posterior a la segunda guerra mundial». Sin embargo, las investigaciones sobre opinión pública y propaganda que animaban los debates académicos norteamericanos llegarían a las universidades portuguesas sólo muchos años después. Autores de referencia como Lazarsfeld, Lasswell, Kurt Lewin, McLuhan y Gabriel Tarde, que publicaron los textos fundadores de los *communication studies*, también inspiraron los primeros trabajos científicos portugueses, pero solamente a partir de la década de 1980.

De hecho, durante el ‘Estado Novo’ –el régimen autoritario y corporativista dirigido por António Salazar, primero, y por Marcello Caetano, después– Portugal vivió un estricto régimen de censura que estableció un severo control sobre los medios de comuni-

cación. La censura previa a las publicaciones periódicas y de libros marcó a ‘lápiz azul’¹ la actividad de la comunicación y difusión de información y conocimiento. Como demostró la historia, un régimen que restringía la libertad de expresión no estaba interesado en el desarrollo científico de la comunicación, ni tampoco en la enseñanza del periodismo. Muy eficaz en el aprovechamiento de los soportes visuales de comunicación al servicio de la propaganda política, el Secretariado de Propaganda Nacional (que más tarde pasaría a denominarse Secretariado Nacional de Información) nunca invirtió en la profesionalización de los periodistas, ni promovió el desarrollo de asignaturas críticas en las universidades (a las que por otra parte únicamente un grupo extremadamente restringido de la población tenía acceso).

Con la Revolución de los Claveles, en Abril de 1974, la historia de la comunicación en Portugal inició una nueva fase. Experimentando la libertad de expresión reconquistada, la sociedad asistió progresivamente a la aparición de nuevos periódicos y al desarrollo de las radios locales (a partir de las radios piratas, un fenómeno que empezó en 1977 y que duró hasta 1989, cuando más de trescientas emisoras fueron legalizadas). Todo este entusiasmo culminaría, en 1979, en la creación de la primera titulación en Comunicación Social, impartida por la Universidad Nova de Lisboa², solamente cinco años después de la primera licenciatura en Sociología (creada en el ISCTE – Instituto Superior de las Ciencias del Trabajo y de la Empresa, en 1974). Una amplia generación de





Si bien es cierto que hoy la situación está cambiando, numerosas condiciones favorecieron la rápida, aunque tardía, consolidación del campo académico de la comunicación.

periodistas licenciada en esta primera edición de la carrera de Comunicación Social ocupa hoy posiciones de gran visibilidad pública (en las pantallas de la televisión, por ejemplo) y/o de dirección de medios de comunicación social.

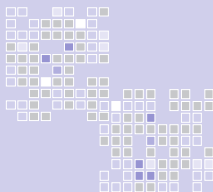
En 1980 fue creada una segunda titulación, en el ISCSP (Instituto Superior de Ciencias Sociales y Políticas) de la Universidad Técnica de Lisboa. A partir de ahí, el fenómeno se replicó en diversas universidades portuguesas, en parte impulsado por el regreso de profesores e investigadores que habían salido de Portugal para cursar un doctorado en el extranjero.

Durante toda la década de 1980, las titulaciones de comunicación se extendieron a casi todas las universidades públicas y privadas, así como a los institutos politécnicos, un fenómeno semejante al que se produjo en España, donde tuvo lugar un crecimiento que, como indica Gómez Mompert (2008: 113), «ha sido espectacular en tan sólo tres décadas y media». Nuevos medios de comunicación hicieron crecer la demanda de periodistas. La apertura de los canales privados de televisión, en 1992, y posteriormente la aparición de los periódicos online ampliaron las redacciones e impulsaron el rejuvenecimiento de los órganos editoriales de diversos medios de comunicación. Por otra parte la adhesión a la Unión Europea, la expansión de todo el tejido empresarial y la moderniza-

ción de los servicios públicos contribuyeron a la multiplicación de las profesiones de comunicación. Todas las instituciones de educación superior apostaron en la creación de carreras de esta área de gran visibilidad social y de creciente prestigio entre los jóvenes.

Si bien es cierto que hoy la situación está cambiando, numerosas condiciones favorecieron la rápida, aunque tardía, consolidación del campo académico de la comunicación. Como señala José Rebelo (2008: 93), la explosión de titulaciones se explica por «razones internas al campo de los *media* y razones externas, de naturaleza económica, institucional y política» que pueden sintetizarse en los siguientes factores: a) el fin de la censura y el afirmación de la libertad de expresión; b) el crecimiento del campo mediático, marcado por el surgimiento de nuevos periódicos, la legalización de cientos de emisoras de radio, la creación de dos canales privados de televisión y la proliferación de la televisión por cable; c) la creación de nuevas profesiones y la propagación de actividades de comunicación en los dominios de la política, la cultura y la economía; d) la popularización de Internet y la consiguiente producción de contenidos digitales; e) el progreso tecnológico y la invención de nuevas plataformas de comunicación (móvil y online).

Cuatro años después de la creación de la primera licenciatura, apareció también en



la Universidad *Nova* de Lisboa el primer Máster en Ciencias de la Comunicación. Ese mismo año, fue fundado el primer centro de investigación en este campo en Portugal, el Centro de Estudios de la Comunicación y Lenguajes. En 1985, este centro editó el primer número de la revista 'Comunicação e Linguagens', una publicación fundamental para la definición del área, porque constituyó un primer repositorio científico de trabajos editados en portugués.

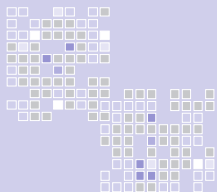
A pesar de la falta de profesores originarios de esta área, un conjunto de investigadores provenientes de áreas muy diversas y estimulados por intereses de investigación muy variados empezaron entretanto a tener expresión en este campo de estudios: José Paquete de Oliveira (de la Sociología de la Comunicación), Adriano Duarte Rodrigues (de la Sociología), Aníbal Alves (del Análisis del Discurso), Emídio Rosa Oliveira (de la Estética), Manuel Lopes da Silva (haciendo la conexión entre la tecnología y la comunicación), José Bragança de Miranda (estableciendo puentes entre la teoría de la cultura, la teoría política, la teoría de las redes y la cibercultura), José Augusto Mourão (considerado por muchos el padre de la semiótica y de los estudios textuales en Portugal), João Mário Grilo (con estudios sobre cine), Francisco Rui Cádima (más enfocado en los estudios televisivos), João Pissara Esteves (en el campo más específico de la sociología de los medios de comunicación), Maria Augusta Babo (vinculada al estudio de los discursos y lenguajes y a una semiótica del

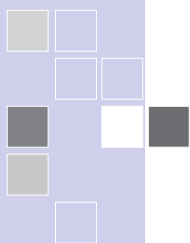
cuerpo), Maria Teresa Cruz (de la Semiótica y Cultura Visual) y Paulo Filipe Monteiro (de la Sociología). Estas personas son el ejemplo de un grupo que se desvió de una trayectoria de ciencia social indefinida hacia una reflexión sobre la importancia de la comunicación en las sociedades contemporáneas.

Durante la segunda mitad de los años 1980 y casi toda la década de 1990, los estudios de comunicación ganaron masa crítica. Progresivamente se formaron diversos núcleos de investigadores y profesores. No obstante el carácter pionero de las universidades de Lisboa, la comunicación se propagó a toda la academia portuguesa, donde se constituyeron a lo largo de los años grupos especializados en áreas como el periodismo, los estudios filmicos, la comunicación organizacional, los estudios televisivos y la comunicación multimedia.

Durante la segunda mitad de los años 1980 y casi toda la década de 1990, los estudios de comunicación ganaron masa crítica.

En 1998, muchos de estos profesores acabarían por ser los fundadores de la SOPCOM – Asociación Portuguesa de Ciencias de la Comunicación, y después de la LUSOCOM – Federación de Asociaciones Lusófonas de Ciencias de la Comunicación, dos movimientos asociativos que son hoy reconocidos como la expresión





A partir del año 2000, la FCT inició también una línea de financiación para proyectos colectivos, una política que favoreció la diversificación de investigaciones y la más intensa visibilidad de la investigación portuguesa a nivel internacional.

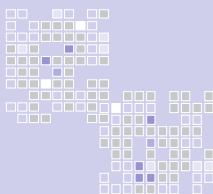
de la explosión a que se asistió a partir de finales de los años 1980. Con el inicio de estos movimientos, estaban también reunidas las condiciones para la realización regular de congresos, eventos que se consolidan como momentos privilegiados de encuentro favorable al establecimiento de relaciones y redes de trabajo y a la promoción del conocimiento recíproco del trabajo llevado a cabo en diferentes universidades del país.

Con el reconocimiento del área finalmente alcanzado, el país empezó a registrar también las primeras tesis de Doctorado en Ciencias de la Comunicación. Aunque antes de 1990 algunos investigadores hayan estudiado materias de comunicación, la verdad es que, a falta de un área específica en este dominio, estas tesis se inscribían en otras áreas de conocimiento próximas, como la Sociología. En un texto sobre la investigación sociológica en Portugal, publicado en la revista 'Sociologia' de la Universidad de Oporto, Fernando Luís Machado (2009) identifica la comunicación y los medios como uno de los nuevos dominios clásicos de la Sociología, área donde antes de la autonomía de las ciencias de la comunicación se inscribían algunos de los trabajos científicos que tenían por objeto la comunicación y el periodismo. La primera tesis de doctorado sobre comunicación y prensa es un trabajo registrado en este "nuevo dominio clásico" de la Sociología.

Nos referimos a la investigación de José Paquete de Oliveira, que, en 1988, defendió una tesis titulada "Formas de 'censura oculta' na imprensa escrita em Portugal no pós-25 de abril (1974-1987)". De hecho, a día de hoy, confirmada la institucionalización del área de comunicación, todavía es imposible garantizar que todos los proyectos de investigación, individuales y colectivos, estén identificados como trabajos de ciencias de la comunicación, porque, por razones en ocasiones institucionales, los investigadores siguen registrándolas en otras áreas.

El viraje de los años 1990 hacia el nuevo milenio estuvo marcado por la creación del área de las ciencias de la comunicación en la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT)³. Además de este reconocimiento, el aumento progresivo del número de becas atribuidas para la formación de recursos humanos, principalmente de becas de doctorado, fue decisivo para la creación de una nueva dinámica, que hizo crecer el número de personas dedicadas a la investigación. A partir del año 2000, la FCT inició también una línea de financiación para proyectos colectivos, una política que favoreció la diversificación de investigaciones y la más intensa visibilidad de la investigación portuguesa a nivel internacional.

Con una inversión total en torno a 15 millones de euros, si sumamos los importes atribuidos en el ámbito de becas de doctorado y de postdoctorado y en el marco de



los proyectos de investigación, la Fundación para la Ciencia y la Tecnología ha sido a lo largo de los últimos 15 años un organismo fundamental para las realizaciones entre tanto alcanzadas.

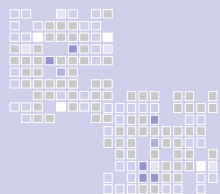
2. Investigar la investigación: objetivos, fuentes de información e interrogaciones

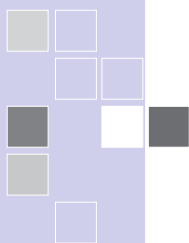
En este artículo se busca presentar una primera aportación sobre la investigación en comunicación en Portugal. Con el propósito de caracterizar el doctorado y la investigación en comunicación, el trabajo de descripción y análisis de la historia portuguesa configura una tarea meta-investigativa que todavía no estaba hecha, al contrario de lo que se conoce de muchos países iberoamericanos. Los objetivos del trayecto recorrido fueron los siguientes: a) hacer un inventariado exhaustivo de todas las tesis doctorales defendidas en el área de ciencias de la comunicación (con información sobre el título, el autor y la institución de atribución del grado); b) reflexionar sobre la línea de evolución y el crecimiento del número de estudiantes en el tercer ciclo de estudios; c) conocer los programas de doctorado actualmente en funcionamiento en Portugal; d) analizar la evolución de la inversión pública en becas de doctorado y de postdoctorado; e) problematizar la relación entre el aumento del número de investigadores doctorados y la creciente inversión en proyectos colectivos de investigación financiados por programas públicos; f) establecer una relación entre el número de tesis defendidas y el

aumento de la producción bibliográfica y la diversificación de publicaciones en ciencias de la comunicación – libros y revistas científicas; g) hacer un análisis prospectivo del futuro del posgrado (doctorado y postdoctorado) y de la investigación en Portugal y su relación con el espacio iberoamericano. El fondo de esta investigación se centra en el propósito de conocer la historia para interrogar el futuro de la comunicación como campo científico en Portugal.

Para alcanzar estos objetivos, se siguieron dos métodos principales: la revisión de la literatura en el dominio de la fundación de la comunicación como disciplina y campo científico autónomo y búsqueda documental basada en el análisis de datos oficiales del Departamento de Programas y Proyectos de Investigación Científica y Desarrollo de la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT), de la Agencia de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (A3ES) y del Gabinete de Planeamiento, Estrategia, Evaluación y Relaciones Internacionales del Ministerio de Educación y Ciencia (GPEARI).

El producto de la meta-investigación es, por definición metodológica, un discurso, es decir una construcción reflexiva sobre una actividad. La propuesta de este artículo se distingue, por lo tanto, de una investigación-objeto, definida por Maria Elsa Bettendorff (2004: 37) como «la que ha constituido su recorte temático tomando como referencia el horizonte de preocupaciones de una disciplina o un complejo interdisciplinar particulares». De hecho, el





Con excepción de la Universidad de Beira Interior, los títulos de Doctor en Comunicación están concentrados en la franja litoral y es todavía poco expresiva la participación de la Universidad de Oporto en estas estadísticas.

objeto de este estudio no es aclarar qué es la comunicación como disciplina, sino conocer las circunstancias de su desarrollo. Con una preocupación más descriptiva y de indagación que de demostración, este texto pretende tener un alcance reflexivo en torno a las condiciones de posibilidad de un área científica elemental para comprender la cultura contemporánea.

3. El doctorado y los proyectos colectivos como palancas de consolidación del área científica de la comunicación

De acuerdo con el repositorio online del Gabinete de Planeamiento, Estrategia, Evaluación y Relaciones Internacionales, el grado de Doctor en Comunicación fue atribuido a 158 investigadores, en universidades portuguesas, entre 1991 y 2009. En dicha base de datos no constan datos en relación a los años 2010, 2011 y 2012, pero el contacto directo con las universidades y el ritmo creciente de tesis presentadas nos permite estimar que el número de investigadores doctorados por universidades portuguesas debe situarse en torno a doscientos.

Pionera en lo que concierne a la introducción de la comunicación en la educación

superior, la Universidad *Nova* de Lisboa ha producido más de un tercio de las tesis producidas en comunicación en Portugal. La visualización de la distribución de las tesis por las universidades del país (Ilustración 1) demuestra una gran asimetría geográfica. Con excepción de la Universidad de Beira Interior, los títulos de Doctor en Comunicación están concentrados en la franja litoral y es todavía poco expresiva la participación de la Universidad de Oporto en estas estadísticas.

Una lectura exploratoria de los títulos de las tesis permitió también identificar algunos indicadores útiles para la comprensión de los intereses científicos de los investigadores. Utilizamos la herramienta

Wordle (disponible en www.wordle.net) para rastrear todos los títulos de las tesis ya defendidas. El análisis de las palabras más frecuentes (en título) permitió la representación gráfica siguiente:

Aunque tenga un carácter meramente indicativo, el método facilitado por esta herramienta permite identificar algunas 'zonas temáticas' recorridas por las tesis producidas en Portugal. Se observa, por ejemplo, que la palabra comunicación es la más frecuente y que las palabras 'prensa', 'cine' 'Portugal',

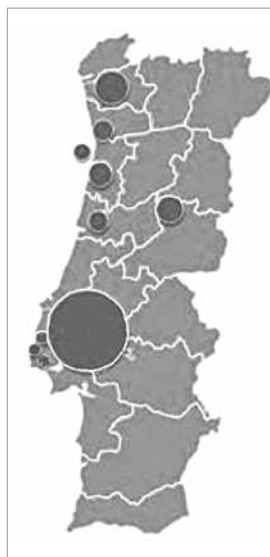


Ilustración 1:
Distribución geográfica de las tesis de comunicación.

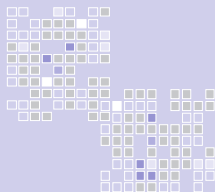




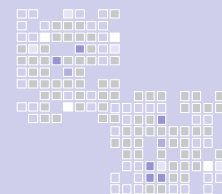
Ilustración 2: Nube de palabras construida a partir de los títulos de las tesis defendidas (con recurso a la herramienta Wordle)

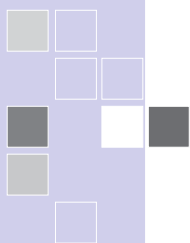
‘información’ y ‘medios’ se resaltan bastante también. Esta representación gráfica confirma, por otra parte, la percepción de que hay áreas que gozan de una expresión menor en la investigación portuguesa, como por ejemplo la radio en relación a la televisión, o las relaciones públicas y la publicidad en relación al periodismo. Por último, es sorprendente la cantidad de tesis que remiten en su título a mundo del cine. En línea con este análisis, se puede afirmar que en general la investigación se centra en la realidad portuguesa, mientras que los estudios comparativos parecen enfocarse casi exclusivamente en los casos de Portugal y de Brasil.

La principal entidad de financiación de proyectos de doctorado, a través de la concesión de becas, es la Fundación para la Ciencia y la Tecnología, tutelada por el Ministerio de Educación y Ciencia, que es el principal organismo oficial de soporte a la investigación en Portugal. Las becas tienen carácter individual y se destinan a financiar todo el periodo de doctorado y postdoctorado⁴, hasta un máximo de cuatro años. Para su atribución, la FCT abre

anualmente una convocatoria a la que pueden presentarse solamente ciudadanos portugueses o extranjeros con autorización de residencia permanente en Portugal. Esta convocatoria, que normalmente tiene lugar entre mayo y junio, se destina fundamentalmente a doctorados en universidades, «a másteres o licenciados que pretendan obtener el grado de Doctor por universidades portuguesas o extranjeras», como refiere el reglamento, pero la FCT contempla también la posibilidad de financiar doctorados en las empresas y de atribuir becas de postdoctorado, destinadas a «doctores para la realización de trabajos de investigación en universidades o instituciones científicas portuguesas o extranjeras».

Según datos facilitados por la FCT, la evolución de la inversión pública en esta área es francamente significativa. En la última década se ha registrado un aumento considerable del número de becas atribuidas, tanto globalmente como en el dominio de las ciencias de la comunicación en particular. Entre 1996 y 2000, la FCT atribuyó 54 becas para doctorado en ciencias





La denominación más común es 'Ciencias de la Comunicación' (ocho programas con este nombre) y la mayoría es promovida por universidades públicas (sólo dos programas se inscriben en universidades privadas).

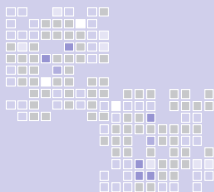
de la comunicación, de un total de 3482 becas concedidas en el mismo periodo al conjunto de todas las áreas científicas, lo que representa solamente un 1,55% de la inversión total de la fundación para la comunicación. En los once años siguientes, el número de becas para doctorado en comunicación casi se cuadruplicó. Entre 2001 y 2011, la FCT atribuyó 214 becas (165 de las cuales para doctorados en universidades portuguesas y 49 de carácter mixto, es decir, para doctorados en asociación con universidades extranjeras).

Como dijimos anteriormente, actualmente cabe estimar el número de estudiantes de tercer ciclo en comunicación en cerca de cuatrocientos. Mientras en el pasado el doctorado era un itinerario recorrido en régimen tutorial, hoy las dinámicas obedecen a los principios de Bolonia. De acuerdo con datos de la Agencia de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (A3ES), la oferta portuguesa suma 14 programas doctorales con el título de comunicación. La denominación más común es 'Ciencias de la Comunicación' (ocho programas con este nombre) y la mayoría es promovida por universidades públicas (sólo dos programas se inscriben en universidades privadas). Con tasas de matrícula que varían entre 1500 y 3500 euros al año, todos los programas siguen la misma estructura: un primer curso lectivo, con docencia, y dos o tres años para el desarrollo de la investigación y la redacción de la tesis.

Paralelamente a la inversión en becas, la investigación también fue impulsada por la financiación de proyectos colectivos. Entre los años 2000 y 2011, la FCT aprobó la financiación de 75 proyectos, que representan una inversión total de más de 4 millones de euros, casi el 20% de los cuales fueron atribuidos al Centro de Estudios de Comunicación y Sociedad de la Universidad de Minho.

Tal y como se verificó con las tesis de doctorado, también en los proyectos de investigación hay medios que destacan por ser los más estudiados. Así, la prensa y la televisión son superadas por una decena de proyectos que abordan Internet y/o los nuevos medios. Algunas investigaciones se centran además en el estudio del impacto de la convergencia digital, por ejemplo, en la propia televisión. El cine es de nuevo un tema relevante, con cuatro proyectos, al tiempo que las revistas (tanto informativas como las llamadas revistas de sociedad) son objeto de dos investigaciones.

En un texto donde comparaba la investigación portuguesa en comunicación con la investigación realizada en Alemania, António Fidalgo (1998) decía que «los trabajos portugueses son principalmente de cariz teórico-filosófico». Sin embargo, los proyectos desarrollados con financiación son la prueba de que la investigación portuguesa en esta área se realiza hoy también en planos de trabajo de gran componente empírica y con preocupaciones pragmáticas de utilidad



para el campo de actuación de los medios.

Muy importantes para dinamizar el trabajo en equipo, los proyectos de investigación financiados (tanto por la FCT, como también por el Gabinete de Medios para la Comunicación Social, la Entidad Reguladora para la Comunicación Social o la Fundación Calouste Gulbenkian⁵) sirven de marco para una buena parte de la producción científica actual. Muchas iniciativas científicas (seminarios, conferencias, congresos) son organizadas en el seno de estos proyectos y muchas investigaciones individuales de doctorado interactúan directamente con las actividades de los equipos.

La ampliación del posgrado de tercer ciclo y la creciente producción de tesis en ciencias de la comunicación tiene también impacto en un sector muy importante para el dominio de la investigación: el de la producción bibliográfica. Prácticamente nula hasta los años 1980, la edición de libros sobre comunicación se ha intensificado con la publicación de muchas tesis de máster y de doctorado. También en este sector es notorio el retraso del campo de la comunicación en Portugal, que no tenía mucha producción propia y que nunca ha insistido suficientemente en la publicación de traducciones de obras de referencia internacional, al contrario de la práctica de los investigadores brasileños. Por eso, la producción de bibliotecas de comunicación en algunas editoriales es muy reciente. En los últimos años, sin embargo, los centros de investigación han creado series de comunicación, estimuladas por la publicación de textos basados en disertaciones y resultados

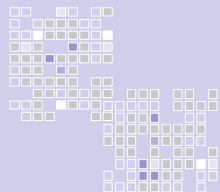
de proyectos colectivos de investigación. Actualmente, al menos 12 editoriales portuguesas tienen colecciones de libros sobre comunicación, a las que se suman 15 revistas científicas (en papel y online).

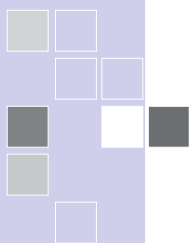
4. Retos y oportunidades

Con titulaciones impartidas de norte a sur del país (aunque especialmente concentradas en el litoral), nueve centros de investigación con actividades de comunicación⁶, al menos seis revistas científicas en papel y una numerosa red de investigadores jóvenes, el dominio de las ciencias de la comunicación en Portugal es hoy un campo fértil y productivo. No obstante este entusiasmo, el área se enfrenta sin embargo a un conjunto de retos que pueden constituir también nuevas oportunidades.

4.1. El reto de la demarcación interna de las ciencias sociales y humanidades

A pesar de su promisoriosa historia, una de las principales debilidades de la comunicación como ciencia tiene que ver con su delimitación como campo autónomo. De hecho, no obstante el itinerario de legitimación en relación a las ciencias sociales, de las que la comunicación siempre ha sido subsidiaria, el campo mantiene una cierta subordinación con respecto a otras áreas científicas. Esa es también la conclusión de una lectura analítica de la reordenación de las áreas científicas hecha por la FCT en 2012, que subordinó la comunicación a una sub-área de las ciencias sociales y humanas titulada ‘Instituciones, Valores,





Creencias y Comportamiento', al lado de la Sociología, la Antropología, las Ciencias Políticas, las Ciencias Jurídicas, las Políticas de Educación y de Ciencia y los Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología.

Con un horizonte en transfiguración, uno de los principales desafíos que debe afrontar este área de conocimiento es, de esta forma, el de su propia afirmación y de la aclaración de su alcance en tanto que esfera de agregación de saberes sobre los medios, el lenguaje, las tecnologías de información, la cultura y las artes. De esa conquista dependerá en parte la amplitud de la expresión científica de la comunicación como campo que no se resume a la actividad de los medios de comunicación de masas. En 2006, en un texto sobre la constitución y los dilemas del campo de la comunicación, también Immacolata Lopes señalaba esta necesidad, al decir que es «necesario aumentar en el campo de la comunicación el movimiento de auto-reflexividad que se desborda en todo el campo de las ciencias sociales, con particular atención a la reflexión epistemológica crítica y actualizada» (2006:27).

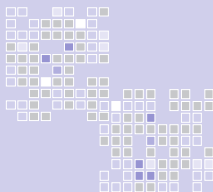
4.2. El reto de la sostenibilidad

La necesidad de garantizar su sostenibilidad es un imperativo al que las ciencias de la comunicación no pueden escapar. Aunque a lo largo de los últimos 15 años el volumen de inversión en el área haya alcanzado cifras muy significativas para un área emergente, si bien que dotada de profundas raíces históricas, el cambio en

las políticas de financiación representa una seria amenaza. Hay que decir que, en general, la financiación pública destinada al área de las ciencias sociales y las humanidades ha sufrido significativos recortes, ahora preteridas en favor de las ciencias naturales y de la vida.

De hecho, una de las debilidades de las unidades de investigación en comunicación es su elevada dependencia de la misma fuente de financiación y la dificultad de establecer convenios con empresas para subvencionar la investigación científica. Es muy frágil la relación con el sector empresarial, un problema que es extensivo a toda la economía portuguesa, que está muy distante de la educación superior y de las universidades. Al contrario de lo que pasa en otras áreas, como las ingenierías y las ciencias de la salud, en el campo de la comunicación, la articulación entre la investigación y el mercado es muy deficitaria.

Deseada por profesionales y académicos, la aproximación entre los dos campos es uno de los principales retos planteados, que en cerca de 30 años de historia de las ciencias de la comunicación no ha resultado, pero que se impone como un imperativo de supervivencia. Se puede decir que uno de los problemas de la sostenibilidad de esta área es la insuficiente demostración de la utilidad de la investigación en comunicación. Con discreto impacto en la transformación social, como todas las disciplinas críticas, la comunicación es objeto en Portugal, como en otros países, de un cierto prejuicio, a pesar del éxito de sus producciones científicas.



El reconocimiento del mérito de la investigación portuguesa en el extranjero demanda una inversión continuada, que permita garantizar el lugar de Portugal en el mapa científico internacional.

4.3. El reto de la internacionalización

En los últimos años, los investigadores portugueses de comunicación han dedicado muchos esfuerzos a la internacionalización de su trabajo. Pero se trata de un camino todavía en ciernes. El reconocimiento del mérito de la investigación portuguesa en el extranjero demanda una inversión continuada, que permita garantizar el lugar de Portugal en el mapa científico internacional. En las condiciones contemporáneas, con las posibilidades que ofrece Internet, las comunidades científicas son más cosmopolitas que en el pasado, de forma que la afirmación internacional de la comunidad portuguesa de ciencias de la comunicación no supone solamente un reto, sino que, a la postre, constituye un verdadero destino.

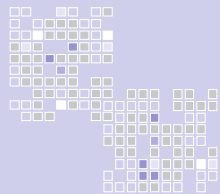
El tema de la internacionalización impone también el debate lingüista, es decir el tema del idioma de producción y expresión del pensamiento científico. La necesidad de afirmación internacional exige a los investigadores portugueses, así como a los investigadores iberoamericanos en general, la obligación de publicar en inglés. En el capítulo de la internacionalización, la comunidad científica portuguesa tiene por eso el reto añadido de luchar por la afirmación de la lengua portuguesa como lengua de ciencia. De acuerdo con António Fidalgo, «la lengua en la que crecemos, en la que sentimos

y pensamos es nuestra piel intelectual y espiritual» (2008: 52). Por consiguiente, crear una zona franca lingüística (de lenguas ibéricas) es «una reivindicación, pero es simultáneamente también un deber» (*ibidem*).

En este contexto, dos caminos son hoy imperiosos para las ciencias de la comunicación en Portugal: por una parte, la vía europea, que se presenta como una oportunidad para la afirmación en el espacio global de expresión en inglés; por otra, la vía iberoamericana, con una apertura a África, donde se cuenta con dos cartas principales: la expresión en lengua portuguesa y la relación con España y Brasil, y por vía de estas relaciones el alcance de los países de América Latina y del África Lusófona. Si en la aproximación a las redes de actuación europeas Portugal tiene la perspectiva de internacionalización global de sus actividades, en el estrechamiento de relaciones con los países latinoamericanos encuentra una salida para la producción en su propia lengua y una extensión de su público para los programas de posgrado.

4.4. El reto asociativo

La rentabilización de sus dinámicas asociativas es el cuarto reto de la comunidad científica de comunicación. La Asociación Portuguesa de Ciencias de la Comunicación, la SOPCOM, es hoy una asociación con más de cuatrocientos miembros. No obstante esta dimensión,



son todavía tímidos los provechos de esta estructura organizativa. Tanto en la asociación nacional como a nivel de las asociaciones internacionales, el reto pasa por la creación de redes de trabajo que permitan el intercambio y el desarrollo articulado de países manifiestamente más próximos.

La integración activa en movimientos asociativos como Confibercom (Confederación Iberoamericana de Asociaciones

Científicas y Académicas de Comunicación) y LUSOCOM (Federación Lusófona de Asociaciones de Comunicación), así como el fortalecimiento de las relaciones con ECREA, IAMCR e ICA constituyen apuestas indispensables para los investigadores portugueses. El reto pasa por el reconocimiento de la misión organizativa, de estímulo y de afirmación de identidad de las asociaciones y de su fuerza simbólica ante los poderes públicos.

Notas

¹ El célebre 'lápiz azul' es la imagen de la acción de la censura sobre la prensa, designando el lápiz con el que los censores cortaban los pasajes cuya publicación consideraban inadecuada.

² El retraso de estas áreas en relación a otras universidades europeas es muy significativo. En Alemania, por ejemplo, la enseñanza del periodismo empezó en 1916, como señala António Fidalgo (1998), con la creación en Leipzig del Institut für Zeitungskunde. También en Brasil la educación en comunicación se inició muchos años antes. El Ministerio de Educación autorizó la enseñanza del periodismo en 1943, y la primera titulación universitaria fue creada en la Escuela de Periodismo Casper Líbero, en São Paulo, en 1947 (Melo, 2002).

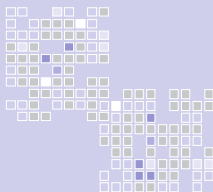
³ La Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FCT) inició su actividad en agosto de 1997. Sucedió a la Junta Nacional de Investigación Científica y Tecnológica (JNICT). De acuerdo con el sitio web de este organismo público, la misión de la FCT es «promover continuamente el avance del conocimiento científico y tecnológico en Portugal, al explotar oportunidades que se revelen en todos los dominios científicos y tecnológicos para alcanzar los más elevados patrones internacionales de creación de conocimiento, y estimular su difusión y contribución a la mejora de la educación, de la salud y del medio ambiente, a la calidad de

vida y el bienestar del público en general» (<http://alfa.fct.mctes.pt/fct/#missao>).

⁴ Antes la FCT también concedía becas para la realización de másteres, pero en los últimos años las becas se destinan exclusivamente a doctorado y postdoctorado, una política que confirma la idea de que la investigación es hoy, después de la implementación de la Declaración de Bolonia, una actividad casi exclusiva del posgrado de tercer ciclo.

⁵ Estas fuentes de financiación no fueron consideradas a efectos de este artículo.

⁶ Son cuatro los centros de investigación evaluados por la FCT en el área de las ciencias de la comunicación: el Centro de Estudios de Comunicación y Lenguajes; el Centro de Estudios de Comunicación y Sociedad; el Centro de Investigación Medios y Periodismo y el Laboratorio de Comunicación Online. Pero otros centros tienen también actividades en el área de la comunicación: el Centro de Investigación en Comunicación Aplicada y Nuevas Tecnologías, de la Universidad Lusófona de Tecnologías y Humanidades, el CETAC.MEDIA (que reúne investigadores de la Universidad de Aveiro y de la Universidad de Oporto), el Centro de Estudios de Comunicación y Cultura, de la Universidad Católica Portuguesa, el Centro de Investigación en Artes y Comunicación, de la Universidad de Algarve y el OberCom.



Referencias bibliográficas

BETTENDORFF, María Elsa. La meta-investigación. In *Revista de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación*, año V, Vol.5, Febrero 2004, Buenos Aires, Argentina, pp. 37-39, 2004.

FIDALGO, António. As línguas ibéricas face a informação global. In Gómez, Francisco Javier *et al.* *Comunicación y desarrollo cultural en la Península Ibérica*, 2008. *Retos de la sociedad de la información*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 43-53, 2008.

FIDALGO, António. Publizistik ou as Ciências da Comunicação na Alemanha, BOCC, Url: <http://www.bocc.ubi.pt/pag/fidalgo-antonio-publizistik.pdf>, 2002.

GÓMEZ Mompert, JOSEP Lluís. La investigación en comunicación en España. Balance y sugerencias. In Gómez, Francisco Javier *et al.* (2008) *Comunicación y desarrollo cultural en la Península Ibérica. Retos de la sociedad de la información*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 113-124, 2008.

LOPES, Immacolata. O campo da comunicação: sua constituição, desafios e dilemas, In: *Revista Famecos*, nº 30 (pp. 16-30), 2006.

MACHADO, Fernando Luís, Meio século de investigação sociológica em Portugal - uma interpretação empiricamente ilustrada, In: *Sociologia*, vol. 19, Oporto, Departamento de Sociologia da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, pp. 283-343, 2009.

MARTINS, Moisés y OLIVEIRA, Madalena, Pós-graduação em comunicação em Portugal: da variedade da oferta educativa à carência de um sistema de avaliação. In Kunsch, M. e Melo, J. M. (org.) (2012) *Comunicação Ibero-americana – sistemas midiáticos, diversidade cultural, pesquisa e pós-graduação*. São Paulo: ECA/USP, pp. 279-303, 2012.

MELO, José Marques. Para uma história das Ciências da Comunicação no Brasil, In: Miranda, J. A. & Silveira, J. F. *As ciências da comunicação na viragem do século*. Lisboa: Veja, 2002.

REBELO, José. Sobre a génese e o desenvolvimento das ciências da comunicação em Portugal: racionalizar e internacionalizar. In: Gómez, Francisco Javier *et al.* *Comunicación y desarrollo cultural en la Península Ibérica. Retos de la sociedad de la información*. Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 93-112, 2008.

